

# **La Ciudad de Córdoba y la localización de los movimientos sociales en Lucha**

■

María Marta Santillán Pizarro.

Cita:

María Marta Santillán Pizarro (2007). *La Ciudad de Córdoba y la localización de los movimientos sociales en Lucha*. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-066/436>

LA CIUDAD DE CÓRDOBA Y LA LOCALIZACIÓN DE LOS MOVIMIENTOS  
SOCIALES EN LUCHA  
María Marta Santillán  
Resumen

El presente trabajo intenta mostrar cómo se encuentra la ciudad de Córdoba segmentada espacialmente a principios de los dos mil y cuáles son las organizaciones populares que se han generado para hacer frente a la crisis social como consecuencia de los cambios económicos y políticos producidos principalmente en la década de los noventa. Además se intenta determinar si existe relación entre los sectores de mayor pobreza de la ciudad y los espacios urbanos que los movimientos sociales emergentes reconocen como propios. Se trabaja con información de fuentes de datos secundarias (Censo de Población y Vivienda año 2001 y Encuesta Permanente de Hogares de octubre de 2001) e información obtenida a partir de entrevistas en profundidad realizada a miembros de organizaciones piqueteras y organizaciones de base.

Versión preliminar. Se ruega no citar sin autorización de la autora

## Introducción

La Argentina, durante gran parte del siglo XX se caracterizó por ser un país con una clase media muy extendida. Después del golpe de estado de 1976 se produjeron numerosos cambios, principalmente económicos, que se han traducido en aumentos sostenidos en los niveles de pobreza, produciéndose los mayores picos en 1989 y en el 2002. Sin embargo, las condiciones de la población fueron muy diferentes en estos dos momentos: en el 89 los niveles de pobreza estuvieron asociados a la hiperinflación, mientras que en el 2002 estuvo asociada a altos niveles de desempleo. Desde esa fecha nos encontramos con una situación social muy particular, que ha venido forjándose a lo largo de la década de los 90: puestos de trabajo sin protección laboral, disparidades socioeconómicas en aumento, crecientes condiciones de inseguridad, incremento en la segmentación y exclusión social. Estas circunstancias han generado transformaciones, que van desde la segmentación espacial de la población hasta la consolidación de organizaciones populares como respuesta a las situaciones de crisis.

Algunos autores (Rodríguez, 2001; Kaztman, 2001; Kaztman et al., 2004) ponen de manifiesto cómo en situaciones de crecimiento de desigualdades sociales se producen segmentaciones en la localización espacial de los diferentes grupos, generando zonas geográficas muy homogéneas al interior y heterogéneas entre ellas. Esto ha provocado que en las ciudades encontremos, desde barrios cerrados, hasta asentamientos urbanos muy precarios, localizados en zonas específicas de las ciudades. Se aísla a los pobres y se aíslan los ricos. Las consecuencias negativas son importantes, principalmente para los hogares de bajos recursos: la separación física los limita y provoca la pérdida de capital social. Como

sostiene Kaztman (op.cit.), la composición social del vecindario es una fuente importante de oportunidades para los que menos tienen. Así, estos procesos actúan como mecanismo de reproducción de las desigualdades.

En el caso de Argentina, el proceso de segmentación social y espacial ha sido una constante durante los últimos 15 años, afectando principalmente la situación de las personas con menores recursos. Este sector se vio perjudicado además, debido a que se les redujo drásticamente el acceso a los servicios. En particular, en los asentamientos periféricos, el acceso a la ciudad<sup>1</sup> fue el principal problema, trayendo aparejado el alejamiento de las fuentes de trabajo informal que se constituían en el sustento diario. Así, en un contexto en que las políticas vigentes tienen como objetivo el crecimiento

<sup>1</sup> Cuando hablamos de "acceso a la ciudad" nos referimos tanto a la integración física como social.

económico en sí y no el desarrollo, estos sectores sociales, fuertemente afectados, reaccionan para hacer frente a sus problemáticas.

El presente trabajo intenta describir cómo los cambios económicos y políticos ocurridos a partir del modelo neoliberal de la década de los 90 afectaron a la población de la ciudad de Córdoba: cómo se encuentra la ciudad segmentada espacialmente a principios de los dos mil, cuáles son los procesos de organización popular que se han generado para hacer frente a la crisis. Además intenta vincular la localización geográfica de los sectores de extrema pobreza de la ciudad y los espacios urbanos en los que los movimientos sociales emergentes se localizan.

Para determinar el grado de segmentación social se utilizan métodos indirectos que permiten estimar a nivel de fracción censal<sup>2</sup> el tipo de pobreza –estructural, de ingresos o ambas– que afecta principalmente a los hogares de cada una de las fracciones. Con esta información se clasifica a las áreas geográficas de la ciudad según la similitud en las características de la pobreza que cada una nuclea. Los datos provienen del Censo de Población y Vivienda del año 2001 y la Encuesta Permanente de Hogares de octubre de 2001. En el próximo apartado se desarrollan los métodos utilizados. Para finalizar, en el último apartado se localiza espacialmente a los movimientos sociales y a las actividades que ellos realizan. Se utiliza información obtenida a partir de entrevistas en profundidad realizadas a miembros de organizaciones piqueteras y organizaciones de base.

La heterogeneidad de la pobreza y su distribución espacial

Para analizar el grado de segmentación de la ciudad, se estima la proporción de población pobre que cada fracción censal concentra. En Argentina la pobreza se mide

principalmente con los métodos de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) y el de Línea de Pobreza (LP). El primero identifica Necesidades Básicas y distingue aquellos hogares que no las satisfacen, y así los clasifica en función de la/s carencia/s de algún/os

indicador/es<sup>3</sup>. El método de la Línea de Pobreza, consiste en determinar el ingreso

2 Fracción censal: subdivisión espacial de la población a nivel nacional, realizada por Indec.

Comprende un promedio de 3000-3500 viviendas en zonas urbanas. La ciudad de Córdoba está

compuesta por 84 fracciones censales. Ver en Anexo plano de fracciones censales de la ciudad de Córdoba

Respecto a la pobreza por NBI, en Argentina se considera que un hogar es pobre si sufre al

menos una de las siguientes carencias: hacinamiento (más de tres personas por cuarto); vivienda

inadecuada (las que no tengan provisión de agua por cañería dentro de la vivienda y/o tengan piso

de tierra); condiciones sanitarias (falta de retrete o baño con arrastre de agua); menores no

escolarizados (al menos un niño entre 6 y 12 años que no asiste a la escuela);

Capacidad de

subsistencia (4 personas por miembro ocupado y jefe hasta tercer grado incompleto.

necesario para cubrir una Canasta Básica de Consumo, constituida por una Canasta Alimentaria y otra de Bienes y Servicios, y considera como pobres a aquellos hogares

cuyos ingresos no alcanzan estos niveles.

En momentos de estabilidad económica, los hogares percibidos como pobres por uno u otro método son los mismos. En momentos de grandes cambios económicos, como los ocurridos en las últimas décadas en Argentina, suelen captar diferentes realidades: con

el método de NBI se captan los hogares pobres estructuralmente, es decir, aquellos que han

sido pobres durante mucho tiempo, mientras que el método de LP capta a los pobres coyunturales, aquellos que "hoy" son pobres porque han visto reducir sus ingresos

principalmente por la pérdida de trabajo. Algunos autores (Kaztman, 1989; Beccaria y

Minujin, 1985; Boltvinik, 1990) han sugerido la combinación de ambos métodos,

generando el Método Integrado de Pobreza (MIP). Así, definen como pobres crónicos a

aquellos hogares que son captados como pobres por ambos métodos simultáneamente; como pobres inerciales a aquellos que son pobres estructurales pero que "hoy"

cuentan

con ingresos suficientes para alcanzar una canasta básica de consumo y como nuevos pobres a aquellos que son pobres de ingresos pero tienen las necesidades básicas

satisfechas.

Cuadro 1: Método Integrado de Pobreza (MIP).

MÉTODO MÉTODO LP

NBI POBRES NO POBRES

POBRES Pobres crónicos Pobres

inerciales

NO

POBRES

Nuevos pobres No pobres

Respecto a la identificación de los grupos sociales, y en particular de los excluidos, como señala Rosanvallon (1995), éstos no comparten un conjunto de características socioeconómicas comunes (educación, desocupación, ...) sino trayectorias similares que los llevan a la situación de exclusión. "Son las formas de su historia y no sus características socioprofesionales las que los acercan" (Rosanvallon, 1995:194 ). Por lo que el autor sostiene que las condiciones sociales actuales no pueden ser medidas utilizando el enfoque estadístico clásico, en el que se consideran un conjunto de categorías para determinar la pertenencia a un grupo social. "A pesar de que disponemos de una cantidad siempre creciente de estadísticas, paradójicamente tenemos la impresión de descifrar con menos claridad lo social" (Rosanvallon, 1995:198 ).

Sin embargo, la combinación de los métodos de medición de pobreza "clásicos" – Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) y Línea de Pobreza (LP)-en el Método Integrado de Pobreza permite captar estos procesos de movilidad social, diferenciando a los pobres según el tiempo de permanencia en ese estado<sup>4</sup>. Así, se puede decir que los pobres crónicos son aquellos individuos que han sido pobres durante mucho tiempo; los nuevos pobres, aquellos que tienen asociado un pasado de no pobre y se encuentran en un proceso de movilidad social descendente, y los pobres inerciales, que tienen un pasado de pobreza, pero que en la actualidad cuentan con dinero suficiente para alcanzar una canasta básica de consumo.

Respecto a las fuentes de información, las dos principales lo constituyen los censos poblacionales y las encuestas permanentes de hogares (EPH). El censo, si bien presenta información a nivel poblacional permitiendo cualquier nivel de desagregación, no cuenta con información referida a ingresos, por lo que a partir de los censos sólo se puede obtener indicadores de NBI.

Por otro lado, las EPH sí contienen información pertinente respecto a ingresos y NBI, por lo que a partir de esta fuente se podría aplicar tanto el método de LP como el de NBI, y por consiguiente el MIP. Pero al tratarse de una muestra, no permite grandes niveles de desagregación, pudiendo dar resultados hasta nivel de aglomerado urbano<sup>5</sup>. Si el objetivo es conocer la pobreza a nivel de fracción censal, se necesita un método indirecto que permita desagregar la pobreza coyuntural a este nivel. El método que se utiliza es el sugerido por Jorge Bravo (2001) que consiste en crear un modelo de regresión –con información de la EPH– que explique el comportamiento de los ingresos a partir de un conjunto de variables explicativas que también están relevadas en el censo<sup>6</sup>. Luego aplica los coeficientes obtenidos a los datos censales estimando de esta manera la pobreza

por LP.

El presente trabajo aplica este método (Santillán, en prensa). Según los resultados obtenidos, para el total de la ciudad de Córdoba la proporción de hogares en situación de pobreza estimados por el modelo de regresión es menor a lo relevado por la EPH: 19.6% según el modelo lineal y 25.4% según la EPH. Esta subestimación de los hogares pobres se

4 Como se verá más adelante, se asocia el método de NBI con pobreza estructural, de larga data y a pobreza por LP (ingresos insuficientes) con pobreza coyuntural.  
5 en el caso de Córdoba, los resultados pueden obtenerse a nivel del aglomerado Gran Córdoba que abarca Córdoba Capital, Saldán, Villa Allende, Argüello y Guñazú.

A partir de consideraciones de orden teórico, se seleccionó un amplio conjunto de posibles variables explicativas relativas al nivel educativo de los miembros del hogar, a la actividad en la que se desempeñan los activos y a la estructura demográfica, que estuvieran relevadas tanto en el Censo como en la EPH. Debido a que la unidad de análisis es el hogar, se crearon variables que resumen las características de los miembros del mismo. Ver las variables y mayor explicación en Anexo, Tabla 1.

estaría dando porque lamentablemente las variables explicativas muestran la variación estructural de los ingresos. Las principales variables relacionadas con la parte coyuntural de los ingresos (y disponibles en las fuentes de datos) no se pudieron considerar porque las diferencias en la distribución en ambas fuentes eran mayores a las consideradas como aceptables<sup>7</sup>. Pero en el presente trabajo importa más la jerarquización de las áreas geográficas realizadas a partir de la incidencia de la pobreza que el valor absoluto del mismo. Por lo que se considera aceptables los valores estimados por el modelo.

Una vez obtenidos los coeficientes del modelo de regresión lineal se procedió a aplicarlos a la base de datos censal<sup>8</sup>. De esta forma se obtuvo una estimación de los ingresos sobre cada hogar de la población del censo. Con estos ingresos estimados se determinó si el hogar quedaba por encima o por debajo de la LP. Luego se calculó, como método de agregación, la tasa de incidencia<sup>9</sup> de hogares por debajo de la LP. El valor de esta tasa estimada para la totalidad de la ciudad de Córdoba asciende a 19.22%, frente a un 19,6% estimada por el modelo lineal en los datos de la EPH.

Además se estimó la proporción de población pobre por NBI<sup>10</sup>: según los datos arrojados por el Censo, en Noviembre de 2001 el porcentaje total de la ciudad de Córdoba ascendió a 7.13%, porcentaje muy inferior al correspondiente a hogares bajo LP. Lo cual significa que gran parte de los hogares corresponden a los llamados nuevos pobres.

Así, de la agregación de ambos indicadores se desprende que en la ciudad de Córdoba el porcentaje de hogares pobres estimados (por LP o NBI) asciende a un 22% del total de hogares<sup>11</sup>. De los cuales, si se aplica el MIP, el 12.3% corresponde a Pobres Inerciales, el 67.5% a nuevos pobres y el 20.2% a pobres crónicos (Cuadro 2).

Las variables con distribución diferente en ambas fuentes de datos son principalmente las relativas a condición de actividad.

8 Se excluyeron los hogares colectivos

9 Tasa de incidencia ( $H=q/n$ ), que expresa el total de hogares considerados pobres sobre el total de hogares.

10 Cabe aclarar que la capacidad de subsistencia no se consideró en el presente trabajo como NBI ya que, como el objetivo final es el de combinar los métodos de NBI y LP, Boltvinik propone excluirla para no superponer los temas de análisis.

11 Cabe recordar que los datos sobre pobreza por LP estarían subestimando los niveles de pobreza ya que el modelo estimó un 19.6 % frente a la EPH que llegó a 25.4%. Los datos sobre NBI son los que efectivamente reveló el Censo 2001.

Cuadro 1: Clasificación de los hogares de la ciudad de Córdoba según el Método Integrado de Pobreza (MIP). Porcentajes respecto al total de la población\*.

MÉTODO	MÉTODO LP	NBI	POBRES	NO POBRES
POBRES	4.43% (20.2)	2.7% (12.3)		
NO POBRES	15.2% (67.5)	78.08%		

\*entre paréntesis: porcentajes respecto al total de pobres.

Fuente: Elaboración Propia en base a datos EPH y Censo 2001.

Debido a que el principal interés es el de estimar a nivel de fracción censal la situación de pobreza en la que cada una se encuentra, en cada una de ellas se determina la cantidad de nuevos pobres, pobres crónicos y pobres inerciales. Se utilizan dos métodos de agregación: el primero, que vamos a denominar incidencia, determina la cantidad de pobres –nuevos pobres, pobres crónicos o inerciales– respecto al total de hogares de la fracción. Esta medida permite ver la composición social de las fracciones a partir del grado de homogeneidad de la población que integra la fracción. Pero está afectada por la cantidad de población de la fracción, por lo que no permite la comparación directa entre las fracciones. Entonces, el segundo método que se utiliza, que llamamos concentración, representa la proporción de pobres –nuevos pobres, pobres crónicos o inerciales– que acumula cada fracción respecto al total de pobres de la ciudad. Así, para cada fracción, quedan conformadas seis variables: incidencia de nuevos pobres, pobres inerciales y pobres crónicos; y concentración de nuevos pobres, pobres inerciales y pobres crónicos. El gráfico 2 muestra esta información<sup>12</sup>, ordenadas las fracciones de mayor a menor concentración de pobres.

Se puede observar un alto grado de correlación entre la incidencia y la concentración: las fracciones de mayor concentración tienen altas tasas de incidencia y ambos valores van disminuyendo simultáneamente. Ello obedece a que en la mayoría de las fracciones la cantidad de hogares es similar. Pero se visualiza en la parte inferior del gráfico un conjunto de fracciones con alta incidencia pero baja concentración. Estas fracciones tienen una cantidad de hogares muy inferior al del resto de las fracciones, es decir, un vecindario poco habitado, pero principalmente pobre.

Se puede observar que, si bien la pobreza se distribuye por toda la ciudad, no lo hace de manera homogénea, ya que las quince primeras fracciones acumulan el 50% de pobreza de la ciudad. Se puede ver en el mapa 3.a13 que estas fracciones corresponden a un

- 12 En el lado izquierdo la concentración, en el derecho la incidencia.
- 13 Las fracciones de color más oscuro.

anillo intermedio de la ciudad. Estas mismas fracciones además, tienen tasas de incidencia de pobreza entre 30% y 50%, lo cual significa que al interior de estas fracciones, entre el 30% y 50% de los hogares son pobres. Sin embargo estas no son las fracciones de mayor incidencia: se puede observar que las fracciones de baja población y concentración (que comentaba el párrafo anterior), tienen tasas de incidencia mayores al 50%. Estas son fracciones semi rurales, poco pobladas. Se las puede ver en el mapa 2.a (las zonas de color más intenso, periféricas del este y sur de la ciudad).

Por otro lado, se puede ver además en el gráfico 2, que existen fracciones de tasas de concentración e incidencia de pobreza de valores muy bajos: son los sectores no pobres de la ciudad. Corresponde a las áreas céntricas y una línea que se extiende hacia el Noroeste de la ciudad donde se localizan las zonas residenciales de la ciudad (mapa 2.a, las zonas más claras).

Si se analiza por tipo de pobreza, se destaca en la mayoría de las fracciones el predominio de los nuevos pobres, siguiendo en importancia los pobres crónicos. En los mapas 2.b y 2.c se ve que la incidencia de ambos tipos de pobreza difiere: los nuevos pobres afectan a casi toda la ciudad, con excepción de las áreas céntricas y una línea que se extiende hacia el Noroeste de la ciudad. En el caso de los pobres crónicos, éstos tienen una alta incidencia principalmente en las zonas periféricas de la ciudad. Sin embargo, la concentración de los nuevos pobres y los pobres crónicos tiene una distribución muy similar a la de los pobres en general<sup>14</sup>, con pequeñas diferencias: los primeros, si bien se distribuyen en toda la ciudad, el 50% se localiza en solamente 15 fracciones (las 15 de color más intenso del mapa 3.a). Los pobres crónicos tienen una mayor



concentración, ya que el 50% se encuentra en sólo 12 fracciones (las 12 de color más intenso del mapa 3. a).

14 Por este motivo no insertamos los gráficos correspondientes a concentración de nuevos pobres y pobres crónicos.

9

Gráfico 2: Gráfico comparativo de concentración\* de pobres y Tasa de incidencia\*\* de pobreza según MIP para cada fracción censal.

62	84	81	01	04	65	63	73	48	82	23	09	47	41	83	13	05	80	12	02	10	03	16	75	29	15	24	76
06	27	74	14	21	78	11	56	07	77	26	39	25	57	38	19	08	64	66	17	30	40	42	43	28	51	31	36
54	18	22	55	69	37	20	58	49	33	61	32	35	72	46	79	53	60	67	44	71	50	70	34	45	52	68	59

Nuevos Pobres

P. Crónicos

P. Inerciales

No pobres

6% 4% 2% 0% 20% 40% 60% 80% 100%

Concentración de pobres Incidencia de la pobreza

Concentración de pobres Incidencia de la pobreza

50% de pobres gral. y

nuevos pobres

50% de pobres crónicos

50% de pobres inerciales

\* Concentración de pobres= Total de hogares pobres de la fracción/Total de pobres de la ciudad.

\*\*Tasa de Incidencia=Total de hogares pobres de la fracción/Total hogares de la fracción.

Fuente: Elaboración propia en base a datos Censo 2001 y EPH octubre 2001. Anexo. Tabla 3

Mapa 1: Fracciones censales de la ciudad de Córdoba

Mapas 2 Método integrado de pobreza. Incidencia\* de hogares pobres por fracción censal.

c. Pobres crónicos d. Pobres inerciales

a. Total de pobres b. Nuevos pobres

\*Tasa de Incidencia=Total de hogares pobres de la fracción/Total hogares de la fracción.

Fuente: Elaboración propia en base a datos Censo 2001 y EPH octubre 2001. Anexo. Tabla 3

Mapas 3: Concentración\* de hogares pobres por fracción censal.

a. Total pobres\*\* b. Pobres inerciales

\* Concentración = Total de hogares pobres de la fracción/Total de pobres de la ciudad.

\*\* Este mapa representa además la distribución de los pobres crónicos y los nuevos pobres, ya que son muy similares.

Fuente: Elaboración propia en base a datos Censo 2001 y EPH octubre 2001. Anexo. Tabla 3

Por último, los pobres inerciales, que recordemos son el grupo de menor peso en la ciudad<sup>15</sup>, están más dispersos y se concentra el 50% en las primeras 26 fracciones (zonas

más oscuras del mapa 3.b) Es interesante ver que este tipo de pobreza, si bien coincide en

parte con las fracciones de mayor concentración de nuevos pobres y pobres crónicos,

también el centro de la ciudad tiene tasas altas de incidencia y concentración.

#### Clasificación de fracciones según tipo de pobreza

Como se puede ver, esta información se hace muy difícil de analizar dada la cantidad de datos que se deben manejar simultáneamente. Por este motivo, utilizando el software Spad 3.5 (Cisía-Ceresta, 1998), se aplica un método de clasificación basado en el análisis factorial. Este permite sintetizar este abanico de situaciones, generando una

tipología de fracciones en función de la similitud respecto al estado de pobreza en la que

cada fracción se encuentra. Se utiliza el método Análisis de Componentes

Principales<sup>16</sup>

(ACP) debido a que las variables independientes están fuertemente correlacionadas<sup>17</sup>

Luego se realiza una clasificación jerárquica ascendente para crear tipologías de fracciones

según la semejanza en la distribución de las variables consideradas.

<sup>15</sup> Los valores de pobreza inercial más críticos tanto de incidencia como de concentración, no llegan a la

cuarta parte de los valores de las fracciones más afectadas por nuevos pobres.

<sup>16</sup> Consideramos el ACP como lo define la escuela francesa, es decir, como uno de los métodos de Análisis

Factorial, en el que además de tener como objetivo el de reducir las dimensiones de análisis, se persigue

también evaluar la semejanza entre individuos (fracciones en este caso) y la relación entre variables (Escofier

y Pagés, 1992).

<sup>17</sup> Estas son: Incidencia y concentración de nuevos pobres, pobres crónicos y pobres inerciales.

A partir de estas consideraciones la tipología queda conformada de la siguiente manera:

#### Tipo 1: No pobres

Son los sectores no pobres de la ciudad. Constituido por 28 fracciones con tasas de incidencia y concentración de pobreza muy inferiores al perfil medio de la población. Estas

zonas se localizan cercanas al centro de la ciudad y hacia el noreste de la misma.

#### Tipo 2: Perfil medio

Corresponde al perfil medio de las fracciones de la ciudad. Corresponde a 27

fracciones afectadas por la pobreza, pero no extrema, las tasas de incidencia y concentración son las mismas que para la población total. Al igual que en ésta, se asocian

más con pobreza coyuntural que estructural.

#### Tipo 3: Pobres inerciales

Son siete fracciones de alta incidencia y concentración de pobres inerciales. Con tasas de incidencia de pobreza por LP muy por debajo de lo común de la población. Se

encuentran en el centro de la ciudad.

Tipo 4: Alta incidencia

Constituido por diez fracciones con las más altas tasas de incidencia de pobreza, pero con baja representación en el total de pobres de la ciudad. No se identifican con ningún tipo de pobreza en particular (es decir, están afectadas por los tres tipos de pobreza). Están localizadas en la periferia este y sur de la ciudad.

Tipo 5: Alta concentración e incidencia

Son las doce fracciones más pobres de la ciudad. Se caracterizan por tener una alta incidencia de pobreza y concentrar una gran proporción de los pobres de la ciudad: el 44,3% del total de pobres<sup>18</sup>, el 44.5% de los nuevos pobres, el 31% de los pobres inerciales y el 51.5% de los pobres crónicos. Están afectados tanto por pobreza coyuntural como estructural, pero la primera en mayor medida. Son zonas cercanas a la periferia de la ciudad.

En el mapa 4 podemos ver cómo se localiza geográficamente la tipología.

18 Sin distinguir tipo de pobreza

Mapa 4: Ciudad de Córdoba, finales de 2001. Clasificación de fracciones según tipo de pobreza.

Fuente: Elaboración propia en base a datos Censo 2001 y EPH octubre 2001. Anexo. Tabla 3.

Los movimientos sociales en la ciudad de Córdoba

Como señala Ciuffolini (2006) las organizaciones surgidas a principios de los noventa tuvieron como común denominador la lucha por el acceso a la ciudad: viviendas, transporte, asfalto, etc. En esta línea surgieron el Movimiento de Organizaciones de Base (MOB), la Unión de Organizaciones de Base por los Derechos Sociales (UOBDS), y Vecinos Autoconvocados (VA). Después del 2000, en un clima de altos niveles tanto de pobreza como de desocupación, los reclamos, liderados principalmente por grupos piqueteros, están relacionados con el acceso a la sociedad, o de lucha contra la exclusión: empleo, alimentación, salud. La autora agrega "...Más allá de todas sus diferencias e incluso distancias espaciales y temporales, las luchas sociales que se vienen sosteniendo tanto en nuestra Provincia como en el País, tienen como condición común el tener una base territorial. Esto es, las luchas se originan en la compartida experiencia de un problema –la tierra, el agua, el desempleo, la salud, etc–; esto implica el reconocimiento y establecimiento del problema como colectivo, y por lo tanto la necesidad de organizar su trabajo cotidiano y sus luchas como una comunidad que busca la transformación de las condiciones de vida de su barrio, de su región, de su país.

Basándonos en esta afirmación, resulta interesante vincular a los movimientos sociales con el espacio geográfico que ellos mismos reconocen como propio. Se realizaron entrevistas en profundidad a miembros de organizaciones piqueteras y organizaciones de base (cuadro 2) y se les preguntó cuáles eran los barrios en los que operaban. Como era de

esperar, se revela una alta correlación con las zonas menos favorecidas de la ciudad: las del

Tipo 5 (ver mapa 4).

Cuadro 2: Organizaciones de piqueteros y organizaciones de base entrevistadas.

Organizaciones piqueteros:

MTL (Movimiento Territorial Liberación)

CTD-AV Coordinadora de Trabajadores Desocupados

Anibal Verón

MTR-CUBa: Movimiento Teresa Rodríguez-Coordinadora

de Unidad Barrial

Casa del Pueblo-UnionDHos

Polo Obrero

Barrios de pie

Federación Tierra y Vivienda

Organizaciones de base:

UOBDS: Unión de Organizaciones de Base

Vecinos autoconvocados

Movimiento Organizaciones de Base

Todas las organizaciones relevadas tienen como denominador común al trabajo como principal objeto de reclamos, sus propuestas van desde la organización barrial para el enfrentamiento de las necesidades prioritarias y cotidianas, pasando por la gestión de

planes y políticas estatales, hasta la estructuración de una propuesta social y política

alternativa al sistema político vigente. El conjunto de prácticas desarrolladas al interior de

cada movimiento guarda referencia directa con la referencia territorial donde tienen lugar.

La organización comunitaria de los movimientos y el lugar de residencia de sus miembros

es coincidente en la mayoría de los casos.

Mapa 4: Ciudad de Córdoba. Localización geográfica de los movimientos sociales entrevistados

Fuente: Elaboración propia en base a datos Censo 2001, EPH octubre 2001 (Anexo. Tabla 3) y entrevistas en profundidad.

Rosanvallón dice "...los excluidos son en cierta forma "irrepresentables": no constituyen una clase que pueda tener sus delegados o sus voceros" (Rosanvallón, op.cit.:195). Esta afirmación puede ser válida en otro contexto, en el que las

políticas tienen por objetivo el desarrollo de los individuos. En el caso de Argentina, en un contexto de políticas que buscan solamente el crecimiento económico, se evidencian condiciones objetivas que contradicen o por lo menos cuestionan esta afirmación. Son numerosas las formas de organización popular para dar respuestas a la situación de excluidos en que se encuentran: educación popular alternativa, huertas, roperos y comedores comunitarios, proyectos productivos, microemprendimientos, etc., son algunas de las estrategias de gestión de necesidades y problemáticas que se pueden captar en la información obtenida de las entrevistas en profundidad. Hemos señalado que las mismas surgen como respuesta a una problemática en común, la falta de trabajo, a la que se suman las conocidas prácticas de los "piquetes" (de uso variable en cada organización) donde la puesta en escena pone en evidencia algo más que una reivindicación, tiene que ver con una medición de fuerzas con sus principales antagonistas, en la que el "piquete" aparece como una práctica que

subjetiva y politiza al movimiento, muestra las articulaciones y frentes comunes, y presenta de cara a la sociedad otra forma de ser y hacer.

Como se señaló anteriormente, Rosanvallon hace hincapié en que los excluidos no tienen características comunes sino historias comunes que los identifican. Las entrevistas en profundidad muestran que las agrupaciones están compuestas por personas con niveles de formación profesional, devenidas a pobres -sin empleo y en condiciones habitacionales precarias, que reciben plan, son jefe de familia-; junto a personas desempleadas donde la situación no es coyuntural sino que incluye a dos generaciones anteriores; otros con participación o militancia política nula; algunos vinculados a tareas preferentemente sociales; y otros con significativas historias de militancia personal que se remontan incluso a los años 70', y trayectorias familiares de militancia que registran experiencias en los 50. Todas ellas conviven dentro de lo que hemos mostrado como movimientos, y comparten no sólo su situación actual de excluidos, sino también aquellas condiciones subjetivas que hacen posible un alto nivel de conflictividad ante las condiciones objetivas que los atraviesan.

Otra cuestión significativa en los barrios es la numerosa presencia femenina en las tareas comunitarias y de las organizaciones, mientras que los hombres son principalmente los encargados de hacer las changas. Las mujeres aparecen como líderes barriales fomentando el valor colectivo y solidarios entre los miembros de los movimientos y entre los demás vecinos.

## Resumen

Este trabajo intentó mostrar cómo se encuentra la ciudad segmentada a principios de los dos mil y cuáles son los procesos de organización popular que han surgido para hacer frente a la crisis.

Pudimos identificar las zonas más afectadas por nuevos pobres, pobres crónicos e inerciales. Vimos que los nuevos pobres son los más extendidos y se distribuyen en toda la ciudad, presentando las mayores concentraciones en un anillo intermedio. Los pobres crónicos se ubican en los mismos sectores, pero en menor proporción y los pobres inerciales, si bien con mucho menor intensidad, se concentran en estas mismas fracciones pero también aparecen en el centro de la ciudad.

A partir de la similitud en la composición de la población que nuclean, se clasificaron a las ochenta y cuatro fracciones en cinco tipos que las llamamos "No pobres", "Perfil Medio", "Pobres inerciales", "Alta incidencia" y "Alta Concentración e

Incidencia". En las doce fracciones que integran este último grupo, se concentra casi la

mitad de los pobres de la ciudad. No es casual entonces que se haya encontrado una marcada asociación entre estas fracciones y la localización espacial de las organizaciones

piqueteras y de las organizaciones de base, ya que la elevada concentración de pobreza

(nueva y de larga data) estaría actuando como caldo de cultivo para la conflictividad.

Vimos que los reclamos de estas organizaciones a principios de los noventa estaban relacionados principalmente con los derechos del ciudadano o el acceso a la ciudad:

problemas de vivienda, transporte. Después del 2000, como consecuencia de la creciente

precarización de las condiciones de vida, la situación es más crítica y los reclamos se

desplazan a cuestiones vitales vinculadas a la subsistencia: ahora se relacionan con el

acceso a la alimentación y el trabajo. Coincidentemente, el nivel de confrontación que

implican estos reclamos es mucho mayor que los anteriores, en un claro ejemplo de la

radicalización política de estas expresiones. Los reclamos de principios de los noventa

podía ser resuelta por el Estado simplemente con medidas administrativas. Mientras que

Los reclamos de principios de los 2000 exigen una resolución que modifique las bases del

ejercicio político, que altere el orden de las partes que tienen incumbencias en lo social.

Aquí, el Estado, o anula los reclamos acallándolos, o se reinventa (Ciuffolini, 2005).

## Bibliografía

Beccaria Luis, y Alberto Minujin, 1985. Métodos alternativos para medir la evolución del tamaño de la pobreza. Documento de Trabajo N° 6. INDEC, Buenos Aires.

Boltvinik, Julio, 1990. Pobreza y necesidades básicas. Conceptos y métodos de medición. Caracas. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Bravo, Jorge, 2001. "Estimaciones de Ingreso y Pobreza para áreas geográficas menores: Avances recientes en América Latina y el Caribe". En Notas de Población, año 71, Nro. 71. Cepal. Santiago de Chile.

Cerrutti, Marcela y Alejandro Grimson, 2004. Buenos Aires, neoliberalismo y después. Cambios socioeconómicos y respuestas populares. Cuadernos del IDES. ISSN: 1668-1053. Buenos Aires.

Cisia-Ceresta, 1998. Spad 3.5. Saint Mandé.

Ciuffolini, Alejandra, 2006. Luchas Urbanas por la Tierra. Centro de Investigaciones Jurídicas y Sociales (CIJS), Córdoba.

Feres, Juan Carlos y Xavier Mancero, 2001. Enfoques para la medición de la pobreza.

Breve revisión de la literatura. Cepal. Estudios estadísticos y prospectivos. Serie 4. Santiago de Chile.

Grimson, Alejandro (2003a) "La nación después del deconstructivismo". En Sociedad, n° 20-21, Buenos Aires.

(2003b) "La vida organizacional en zonas populares de Buenos Aires", The Center for Migration and Development, Workins Series Paper, Princeton University, CMD

Working Paper \*03-15-e. Publicado en internet:  
<http://cmd.princeton.edu/papers/wp0315e.pdf>

Hentschel, Jesko, Jean O. Lanjouw, Peter Lanjouw y Javier Poggi, 2001. "Combinación de datos censales y de encuestas para estudiar las dimensiones espaciales de la pobreza: El caso de Ecuador". En Notas de Población 71. Cepal. Santiago de Chile.

Indec, 2000. "El estudio de la pobreza con datos censales. Nuevas perspectivas metodológicas". Trabajo presentado en el 5to Taller Regional del Mecovi. México, 68 de junio.

Indec, 2002. Incidencia de la Pobreza y de la Indigencia en los aglomerados urbanos. Octubre de 2001. Información de Prensa.

Kaztman, Rubén, 1989. "La heterogeneidad de la pobreza. El caso de Montevideo". En Revista de la CEPAL n° 37. Santiago de Chile.

Kaztman, Rubén, 2001. "Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos". En Revista de la CEPAL n°75. Santiago de Chile.

Kaztman, Rubén, G. Corbo, F. Filgueira, M. Furtado, D. Gelber, D. Retamoso y F. Rodríguez, 2004. La ciudad fragmentada. Respuesta de los sectores populares urbanos a las transformaciones del mercado y del territorio en Montevideo. The Center for Migration and Development (CMD). Working Paper Series. Nro 0404b.2. Princeton University.

Macadar, Daniel y Mendiya, Carlos, 1997. "Estimación indirecta de ingresos y proporción de hogares pobres: una metodología para jerarquizar áreas menores". En Notas de población, año 25, Nro. 66. Cepal. Santiago de Chile.

Minujín, Alberto y Kessler, Gabriel, 1995. La nueva pobreza en la Argentina. Edit. Planeta.

Rodríguez, Jorge, 2001. Segregación residencial socioeconómica: ¿qué es?, ¿cómo se mide?, ¿qué está pasando?, ¿importa?. CEPAL, Serie Población y Desarrollo. Nro. 16. Santiago de Chile.

Rosanvallon, Pierre, 1995. La nueva cuestión social. Repensar el estado providencia. Manantial, Buenos Aires.

Santillán, María Marta, en prensa. "La heterogeneidad de la pobreza a nivel de áreas menores. Una herramienta para su medición". En Notas de Población, nro 82. CEPAL. Santiago de Chile.

Tarrow S, 1997. El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política. Alianza editorial. Madrid.

## ANEXO

Tabla 1: Variables Información común Censo-EPH(1)

Variables seleccionadas  
Variables con  
códigos  
compatibles  
COLUMNA 1  
Seleccionadas  
según similitud  
en la  
distribución  
COLUMNA 2  
Retenidas por el  
modelo  
regresión  
COLUMNA 3  
Coef. Reg  
Sele  
c  
Edad promedio  $x \times 0.0125^{**} x$



Edad jefe x x  
 Cantidad pers. 15-64 años x x  
 Proporción pers. 15-64 años x x  
 Cantidad pers. 65 y más x x  
 Cantidad pers. <14 años x x -0.1024\*\* x  
 Edad mínima del hogar x  
 Cantidad de personas x x -0.0431\* x  
 Sexo jefe x x  
 Años escolaridad >14 años x x  
 Años escolaridad jefes x x  
 Años promedio educ. activos x x  
 Años promedio educ. ocupados x x  
 Cuadrado años escolaridad jefe x x  
 Cuadrado años escolaridad >14 años x x 0.0056\*\* x  
 Cantidad y Proporción de estudiantes x  
 Cantidad y Proporción de empleados x  
 Cantidad y Proporción de jubilados x  
 Cantidad y Prop de ocupados 15-64 x  
 Cantidad de ocupados x x  
 Proporción de ocupados x x 0.6779\*\* x  
 Cantidad y Proporción de  
 desocupados  
 x  
 Cantidad y Proporción de activos x  
 Cantidad y Proporción de inactivos x  
 Categoría de ocupación del jefe x  
 Jefe Empleador x  
 Jefe Cta ppia x x -.02008\*\* x  
 Jefe Obrero /empleado x x  
 Jefe Trabajador sin salario x  
 Jefe No ocupado  
 (inactivo+desocupado)  
 x  
 Jefe Ocupado x x

(1) En una primera etapa se seleccionaron las variables con códigos compatibles en Censo y EPH (corresponden a las tildadas en la columna 1). Sobre esas variables se analizó la similitud en la distribución en ambas fuentes. El criterio fue el siguiente: como la EPH es una muestra representativa de la población se determinó la media de cada variable (o la proporción, según el tipo de variable) y su intervalo de confianza (de 95%). Se comprobó para cada variable si este intervalo incluye o no a la media obtenida en el Censo, considerada esta como el parámetro poblacional. Se decidió rescatar tanto aquellas variables cuyos intervalos de confianza incluyen al valor obtenido en el censo como las que tienen una diferencia relativa menor al 10%. En la Columna 2 vemos las variables seleccionadas. Estas fueron incorporadas a los modelos de regresión. Se trabajó con la variable Ingresos per capita familiar y su transformación logarítmica como variable dependiente. Las variables que el modelo efectivamente retuvo son las que aparecen seleccionadas en la columna 3).

\*si  $gn < .05$

\*\*si  $gn < .01$

\*\*\*Ln(IPCF): logaritmo natural de Ingresos Per Capita Familiar

Tabla 2: Fracciones censales en la que se localizan los barrios que las agrupaciones

reconocen como propios.

Fracción Nombre del Barrio Asentamientos precarios Agrupación

34

COLONIA LOLA, RENACIMIENTO, ACOSTA,

FERREIRA LOS JOSEFINOS, MIRALTA

CAMPO DE LA RIVERA,

MIRALTA, LOS JOSEFINOS, LA

LONJA

Uni DHos

36

MULLER, SAN VICENTE, FERREIRA, PARQUE

SAN VICENTE

LA HERMOSA, LOS

TINGLADOS

Uni DHos,

MTR

37

EMPALME, FERREIRA, SAN VICENTE,

FERROVIARIO MITRE, ALTOS SUD SAN

VICENTE, CORRAL DE PALOS, MIRADOR, SAN

CAYETANO, TALLERES SUD, URQUIZA, VILLA

ARGENTINO

EL PARAÍSO, NN. VA

38 SAN VICENTE, CENTRO, MULLER

LA MATERNIDAD, COSTA

SUQUIA

Uni DHos,

MTR

40

COLON, FERREIRA SUR, FERREIRA 1°

SECCION, NUEVA CORDOBA ANEXO,

URQUIZA

EL CHAPARRAL VA

44

ESTACION FLORES, VILLA ADELA, SAN

ROQUE, LAS PLAYAS, VILLA ASTACIA

LA TELA MTL, MTR

49

MARIANO FRAGUEIRO, PANAMERICANO,

ALTA CORDOBA, FERREIRA,

PANAMERICANO, HIPÓLITO FERREIRA, LA

FRATERNIDAD

EL NAYLON UOBDS

50

CENTRO AMERICA, VILLA AZALAI S,

FERREIRA IN RESIDENCIA AMERICA. GRAL

FERREI, GRAL SAVIO, LOS ALAMOS

LA ESCUELITA Polo, BDP

52

DEAN FUNES, SAN LORENZO, JOSE I. DIAZ 1°,

2°, Y 3° SECCION, SAN FELIPE, AMPLIACON

PRIMERO DE MAYO

CAPULLO DE ESPERANZA,

CAPULLITO, EL PARAISO UOBDS

58

KENNEDY, PARQUE ATANTICA, IRUPE,

AMPLIACIÓN FARINA, AMPLIACON

KENNEDY, AMPL. SAN FERNANDO. AMPL..

VELEZ SARFIELD, CABO FARINA, COUNTRY

CLUB, GRAL ARTIGAS, HORIZONTE, JARDÍN

HIPÓDROMO, LAS FLORES, LOS OLMOS,

OLMOS SUD, PARQUE LATINO, PARQUE LOS

MOLINOS, SAN ANTONIO Y VILLA SAN  
ISIDRO  
EL TACHITO, CABO FARINA CTD AV  
59  
COMERCIAL, VILLA LIBERTADOR,  
ALEJANDRO CARBO, RESIDENCIAL SANTA  
ROSA, INAUDI, MIRIZZI  
MIRIZZI, JOYSON, LAS  
CASCADAS, VILLA  
LIBERTADOR, VIRGEN DE  
FATIMA  
Unidos,  
CTD AV,  
Polo  
67

VILLA RIVERA INDARTE, VILLA ALLENDE  
PARQUE, VILLA 9 DE JULIO, CERRO NORTE,  
VILLA QUIZQUIZACATE, VILLA SALDAN,  
VILLA SERRANO  
RIVERA INDARTE, SAN  
FRANCISCO, NN MOB  
68  
VILLA CORNU, GRANJA DE FUNES II, LOS  
BOULEVARES, I.P.V. ARGUELLO NORTE,  
UOCRA, ARGUELLO NORTE, LOURDES,  
MERCANTIL, POLICIAL, VILLA 9 DE JULIO,  
VILLA SILVANO FUNES  
SILVANO FUNES, ARGUELLO  
LOURDES, HERMANA SIERRA,  
NN  
MOB,  
UOBDS

69  
SANTA CECILIA, POETA LUGONES,  
BRIGADIER SAN MARTÍN, MOLIACION  
LUGONES, APEADERO LA TABLADA, LAS  
MAGNOLIAS, LOS BOULEVARES, LOS  
PRINCIPIOS, VILLA CLARET  
CORTADERO NORTE, LAS  
CHUNCHULA, LOS  
BOULEVARES, CANAL DE LAS  
CASACADAS, VILLA MARTA  
MOB,  
UOBDS  
71  
LOS GIGANTES, VILLA AZALAIS OESTE,  
PARQUE LICEO I, II Y III SECCION, LICEO  
GRAL PAZ, RECREO DEL NORTE, GUIÑAZU,  
MARCELO T DE ALVERA, VILLA GRAN  
PORQUE  
COSTA CANAL, EL  
TRERRAPLEN Polo, MOB

Tabla 3: Distribución de la pobreza por fracción censal. Año 2001. Ciudad de Córdoba.

Fracción  
Con  
asentamientos

precarios

Nro. hogaresI nci denci aLPI nci denci aNBI I nci denci aNPI nci denci aCróni cosI nci d.

I nerci al esI nci d. PobresConcentracLPConcentracNBI ConcentracPobresConcentracNuevos P. ConcentracPobr. I nerc.

ConcentracP. Cróni cos

01	3191	0,56	0,56	0,50	0,06	0,50	1,07	0,03	0,07	0,04	0,02	0,02	0,00
02	3045	1,44	5,91	1,12	0,33	5,58	7,03	0,06	0,70	0,27	0,04	0,22	0,01
03	2878	1,36	8,06	0,87	0,49	7,57	8,93	0,06	0,91	0,33	0,03	0,28	0,02
04	2760	0,58	0,91	0,47	0,11	0,80	1,38	0,02	0,10	0,05	0,02	0,03	0,00
05	5361	1,57	2,50	0,97	0,60	1,90	3,47	0,12	0,52	0,24	0,07	0,13	0,04
06	3603	7,05	3,91	5,86	1,19	2,72	9,77	0,37	0,55	0,45	0,27	0,12	0,05
07	5210	2,09	7,47	1,46	0,63	6,83	8,93	0,16	1,52	0,59	0,10	0,45	0,04
08	Sí	5242	7,69	4,92	6,54	1,14	3,78	11,47	0,58	1,01	0,76	0,44	0,25
09	3380	2,66	2,72	2,10	0,56	2,16	4,82	0,13	0,36	0,21	0,09	0,09	0,02
10	Sí	2723	6,54	5,18	4,22	2,31	2,86	9,40	0,26	0,55	0,32	0,15	0,10
11	3173	6,93	7,85	4,98	1,95	5,89	12,83	0,32	0,97	0,52	0,20	0,24	0,08
12	3022	5,16	2,55	4,60	0,56	1,99	7,15	0,23	0,30	0,27	0,18	0,08	0,02
13	4188	3,18	1,72	2,75	0,43	1,29	4,47	0,19	0,28	0,24	0,15	0,07	0,02
14	2904	2,55	11,36	1,58	0,96	10,40	12,95	0,11	1,29	0,48	0,06	0,38	0,04
15	7976	0,40	3,84	0,26	0,14	3,70	4,10	0,05	1,19	0,41	0,03	0,37	0,01
16	4514	3,54	3,43	2,53	1,02	2,41	5,96	0,23	0,60	0,34	0,14	0,14	0,06
17	3412	15,33	7,00	12,54	2,78	4,22	19,55	0,76	0,93	0,85	0,54	0,18	0,12
18	7324	13,12	4,01	10,70	2,42	1,60	14,72	1,39	1,15	1,37	0,99	0,15	0,22
19	5886	7,44	2,48	6,69	0,75	1,73	9,17	0,63	0,57	0,69	0,50	0,13	0,06
20	6892	18,12	5,11	14,70	3,42	1,68	19,81	1,81	1,37	1,73	1,29	0,15	0,30
21	4265	6,64	3,77	5,65	0,98	2,79	9,43	0,41	0,63	0,51	0,31	0,15	0,05
22	4445	20,61	7,81	17,28	3,33	4,48	25,08	1,33	1,35	1,41	0,97	0,25	0,19
23	4481	2,97	0,85	2,70	0,27	0,58	3,55	0,19	0,15	0,20	0,15	0,03	0,02
24	4583	6,37	1,81	5,48	0,89	0,92	7,29	0,42	0,32	0,42	0,32	0,05	0,05
25	3971	11,31	3,12	9,70	1,61	1,51	12,82	0,65	0,48	0,65	0,49	0,08	0,08
26	Sí	3100	13,68	3,52	11,87	1,81	1,71	15,39	0,61	0,43	0,61	0,47	0,07
27	4413	6,71	2,49	5,78	0,93	1,56	8,27	0,43	0,43	0,46	0,32	0,09	0,05
28	4826	16,16	5,45	13,95	2,22	3,23	19,39	1,13	1,03	1,19	0,85	0,20	0,14
29	3585	7,84	1,81	6,92	0,92	0,89	8,73	0,41	0,25	0,40	0,31	0,04	0,04
30	4113	14,64	3,99	12,57	2,07	1,92	16,56	0,87	0,64	0,86	0,66	0,10	0,11
31	5108	18,21	3,76	15,82	2,39	1,37	19,58	1,35	0,75	1,27	1,03	0,09	0,15
32	Sí	5572	23,56	9,69	16,65	6,91	2,78	26,35	1,90	2,11	1,86	1,18	0,20
33	Sí	4673	26,81	12,56	17,78	9,03	3,53	30,34	1,81	2,29	1,80	1,05	0,21

22

Fracción

Con

asentamientos

precarios

Nro. hogaresI nci denci aLPI nci denci aNBI I nci denci aNPI nci denci aCróni cosI nci d.

I nerci al esI nci d. PobresConcentracLPConcentracNBI ConcentracPobresConcentracNuevos P. ConcentracPobr. I nerc.

ConcentracP. Cróni cos

34	Sí	5884	46,18	15,01	34,40	11,78	3,23	49,41	3,93	3,45	3,69	2,57	0,24
35	4764	28,67	6,70	24,22	4,45	2,25	30,92	1,98	1,24	1,87	1,46	0,14	0,27
36	Sí	4782	19,47	5,44	15,85	3,62	1,82	21,29	1,35	1,01	1,29	0,96	0,11
37	Sí	5792	19,27	7,13	14,47	4,80	2,33	21,60	1,61	1,61	1,59	1,06	0,17
38	Sí	2826	14,40	7,96	11,08	3,33	4,64	19,04	0,59	0,88	0,68	0,40	0,17
39	3988	11,21	3,21	9,35	1,86	1,35	12,56	0,65	0,50	0,64	0,47	0,07	0,09
40	Sí	5426	11,63	3,93	9,45	2,17	1,75	13,38	0,91	0,83	0,92	0,65	0,12
41	Sí	4609	2,19	2,19	1,54	0,65	1,54	3,73	0,15	0,39	0,22	0,09	0,04
42	Sí	3813	20,51	10,20	13,72	6,79	3,41	23,92	1,13	1,52	1,16	0,66	0,16
43	7434	11,57	2,15	10,25	1,32	0,83	12,40	1,24	0,62	1,17	0,97	0,08	0,12
44	Sí	6114	39,58	15,03	28,62	10,96	4,07	43,65	3,50	3,59	3,39	2,22	0,32
45	Sí	6273	45,40	17,42	31,58	13,82	3,60	49,00	4,12	4,27	3,90	2,51	0,29

46 Sí 5694 27,85 10,89 20,20 7,66 3,23 31,09 2,30 2,42 2,25 1,46 0,23 0,55  
 47 4846 3,20 0,91 2,66 0,54 0,37 3,57 0,22 0,17 0,22 0,16 0,02 0,03  
 48 3740 2,35 0,94 2,22 0,13 0,80 3,16 0,13 0,14 0,15 0,11 0,04 0,01  
 49 Sí 5544 23,20 7,00 18,47 4,73 2,27 25,47 1,86 1,51 1,79 1,30 0,16 0,33  
 50 Sí 8872 28,78 10,53 21,60 7,18 3,35 32,12 3,69 3,64 3,62 2,43 0,38 0,81  
 51 3827 23,70 5,10 20,04 3,66 1,44 25,14 1,31 0,76 1,22 0,97 0,07 0,18  
 52 Sí 7614 38,81 10,70 30,55 8,26 2,44 41,25 4,28 3,18 3,99 2,95 0,24 0,80  
 53 Sí 4392 44,97 14,34 33,79 11,18 3,16 48,13 2,86 2,46 2,68 1,88 0,18 0,62  
 54 Sí 5883 16,23 3,67 14,04 2,19 1,48 17,71 1,38 0,84 1,32 1,05 0,11 0,16  
 55 Sí 4686 21,72 5,68 18,54 3,18 2,50 24,22 1,47 1,04 1,44 1,10 0,15 0,19  
 56 4332 8,31 3,07 7,20 1,11 1,96 10,27 0,52 0,52 0,56 0,40 0,11 0,06  
 57 5649 8,44 2,09 7,42 1,03 1,06 9,51 0,69 0,46 0,68 0,53 0,08 0,07  
 58 Sí 7293 17,41 4,80 14,37 3,04 1,76 19,17 1,84 1,37 1,77 1,33 0,16 0,28  
 59 Sí 7626 44,98 17,05 32,28 12,69 4,35 49,33 4,96 5,07 4,77 3,12 0,42 1,23  
 60 7004 32,44 8,60 27,18 5,25 3,34 35,78 3,29 2,35 3,18 2,42 0,30 0,47  
 61 Sí 3153 42,50 12,21 33,65 8,85 3,36 45,86 1,94 1,50 1,83 1,35 0,13 0,35  
 62 7 28,57 0,00 28,57 0,00 0,00 28,57 0,00 0,00 0,00 0,00 0,00 0,00  
 63 165 48,48 3,64 46,06 2,42 1,21 49,70 0,12 0,02 0,10 0,10 0,00 0,01  
 64 Sí 3347 16,91 8,46 11,38 5,53 2,93 19,84 0,82 1,10 0,84 0,48 0,12 0,23  
 65 Sí 765 5,62 3,14 3,66 1,96 1,18 6,80 0,06 0,09 0,07 0,04 0,01 0,02  
 66 Sí 7577 7,58 2,75 6,10 1,48 1,27 8,84 0,83 0,81 0,85 0,59 0,12 0,14  
 67 Sí 7460 30,62 11,72 22,91 7,71 4,01 34,62 3,31 3,41 3,28 2,17 0,38 0,73  
 68 Sí 8409 40,75 13,50 30,47 10,29 3,21 43,96 4,96 4,43 4,69 3,25 0,34 1,10

23

Fracción

Con

asentamientos

precarios

Nro. hogares Incidencia LPI Incidencia NBI Incidencia NPI Incidencia Crónicos

Incidencia Pobres Concentración LP Concentración NBI Concentración Pobres Concentración Nuevos P. Concentración Pobres. Incidencia

Concentración P. Crónicos

69 Sí 6074 17,09 7,98 11,80 5,28 2,70 19,79 1,50 1,89 1,53 0,91 0,21 0,41  
 70 Sí 9085 27,90 12,90 18,84 9,06 3,84 31,74 3,67 4,57 3,66 2,17 0,44 1,04  
 71 Sí 7304 33,97 11,16 25,74 8,23 2,93 36,90 3,59 3,18 3,42 2,39 0,27 0,76  
 72 3829 38,68 11,28 30,50 8,17 3,11 41,79 2,14 1,69 2,03 1,48 0,15 0,40  
 73 289 37,02 14,88 26,30 10,73 4,15 41,18 0,15 0,17 0,15 0,10 0,02 0,04  
 74 744 45,70 13,98 35,62 10,08 3,90 49,60 0,49 0,41 0,47 0,34 0,04 0,10  
 75 677 41,65 17,73 28,06 13,59 4,14 45,79 0,41 0,47 0,39 0,24 0,04 0,12  
 76 Sí 1091 29,79 7,97 24,11 5,68 2,29 32,08 0,47 0,34 0,44 0,33 0,03 0,08  
 77 680 64,71 31,47 38,82 25,88 5,59 70,29 0,64 0,84 0,61 0,33 0,05 0,22  
 78 Sí 578 64,88 39,45 31,31 33,56 5,88 70,76 0,54 0,89 0,52 0,23 0,04 0,25  
 79 Sí 4767 38,10 9,00 31,30 6,80 2,20 40,30 2,63 1,67 2,44 1,89 0,13 0,41  
 80 Sí 327 57,80 30,89 35,17 22,63 8,26 66,06 0,27 0,39 0,27 0,15 0,03 0,09  
 81 55 38,18 18,18 23,64 14,55 3,64 41,82 0,03 0,04 0,03 0,02 0,00 0,01  
 82 Sí 314 42,99 14,33 32,17 10,83 3,50 46,50 0,20 0,18 0,19 0,13 0,01 0,04  
 83 Sí 292 58,56 20,55 44,18 14,38 6,16 64,73 0,25 0,23 0,24 0,16 0,02 0,05  
 84 11 54,55 27,27 27,27 27,27 0,00 54,55 0,01 0,01 0,01 0,00 0,00 0,00

\*Tasa de Incidencia = Total de hogares pobres de la fracción / Total hogares de la fracción.

\*\* Concentración de pobres = Total de hogares pobres de la fracción / Total de pobres de la ciudad.

Fuente: Elaboración propia en base a datos EPH Córdoba, onda octubre 2001 y Censo de Población y Vivienda 2001.

24

